Selecciones DE HUMOR de El DDT

REVISTA PARA MAYORES

2 pts.

—Se quejan de que la cerveza está poco fresca.

Resumen de toda la risa mundial * ¡Más de cien chistes!

¡REO DE RANGO!

—Señor, el verdugo está servido

—Pero, imbéciles... ¿Cómo os voy a decir que cuando yo grito fuego, lo que hay que hacer es apretar el gatillo y no salir corriendo como locos a buscar cubos de agua?

En casa de una adivina:

—Leo con toda facilidad las líneas de la mano. Puedo predecir el futuro. Será usted rico y feliz.

—Pero es que yo no he venido para ésto. Yo he venido a pedirle la mano de su hija.

—Entonces vuelva dentro de unos días. Quiero informarme sobre usted.

EL FORASTERO. — Tengo el propósito de comprar una casa por estos alrededores y le agradecería que usted me informase.

EL GRANJERO. — Bien, señor, pero, ¿cree usted que este sitio convendrá a su esposa? ¿No le arredrará este clima?

EL FORASTERO. — ¿Arredrarle? Dentro de poco tiempo verá usted cómo ella lo modifica.

Hace unos años, en un periódico de la Capital se publicaba una novela traducida por entregas para que el público pudiese coleccionarla. La novela era francesa y se traducía al español. He aquí una graciosa manera de interpretar la frase "Le capitaine mouilla l'ancre dans la mer". El traductor confundiendo "ancre" (áncora) con "encre" (tinta), que suenan igual, tradujo: "El capitán mojó la tinta en el mar" en vez de "echó anclas".

Viendo la Redacción de dicho periódico que la frase no sonaba bien, y sin percatarse de si estaba bien o mal traducida, aplicó a la frase una llamada, y al pie de la página pudo leerse la siguiente nota: "Costumbre noruega" (La Redacción).

Aquella señora, enojada porque su hija de 14 años de edad había llamado por teléfono con demasiada frecuencia a su novio, decidió poner sobre el aparato este aviso:

"¿Es necesaria esta llamada?"

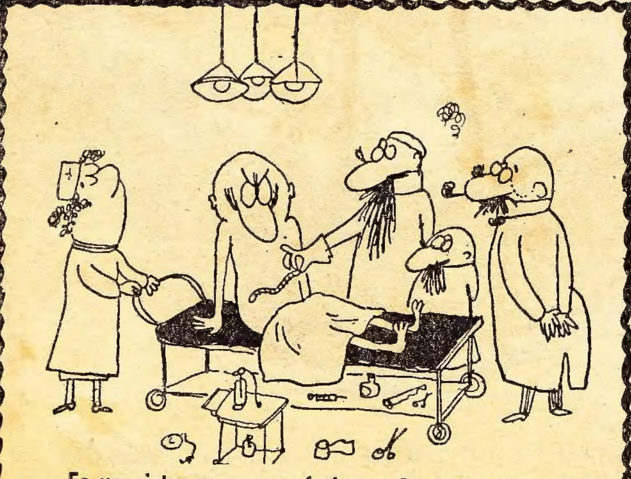
Al día siguiente apareció en el cartelito, a lápiz, una breve, pero lógica respuesta:

"¿Cómo caramba puedo saber si lo es antes de hacerla?"

El fiscal, señalando al asesino sentado en el banquillo, exclamó:

—Esta fechoría ha sido realizada por un as del crimen. Ha sido perpetrada con una prodigiosa habilidad y una rara inteligencia...

—¡Bueno, bueno! — interrumpióle el acusado —. No se moleste en darme coba, amiguito, porque no tengo intención de confesar.



—Es un sistema muy práctico... Por ejemplo, ¿falta alguna pinza? Pues, muy sencillo: se abre el cierre relámpago y se mira.

¡FORZUDO!

—Dice que el tiro le sale más fuerte comiéndose tres cartuchos y escupiendo después las municiones.

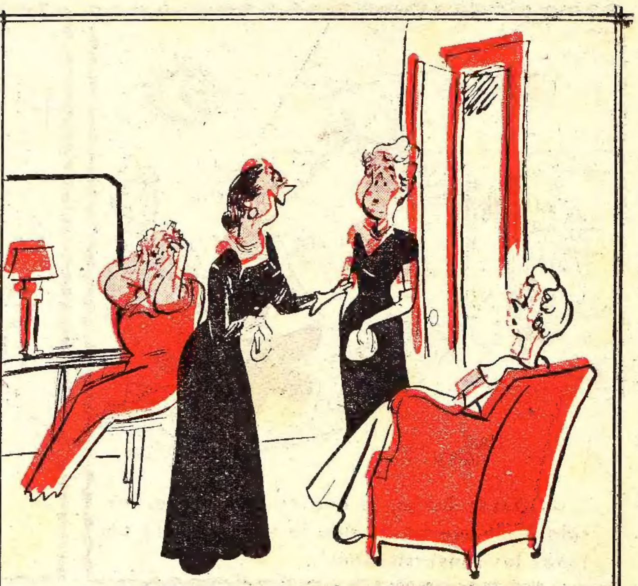
Barcelona, 7 de octubre de 1957 - Año II. Núm. 54

Selecciones DE HUMOR

Suplemento de "EL D. D. T."

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION

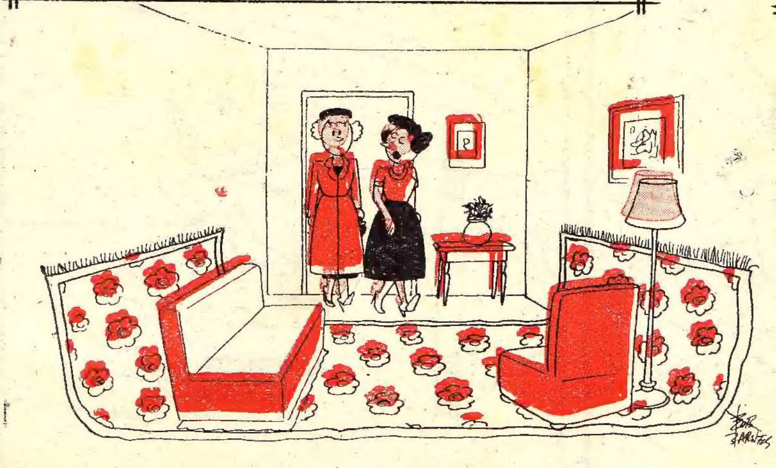
Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A. Proyecto, 2 - Barcelona



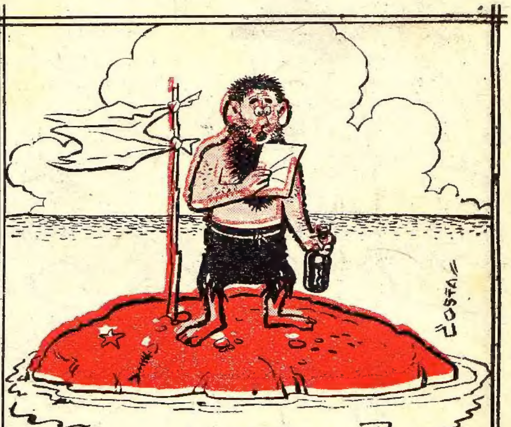
—¡He oído hablar tanto de usted! Pero, vamos, ¡estoy segura de que todo era puro chisme!...

—¡Caramba, vaya suerte la suya, señor! ¡Nada menos que una pata de conejo dentro de la sopa!...

—Sí, Luis, ¡estoy decidido a saber de una vez si se trata o no de un espejismo!

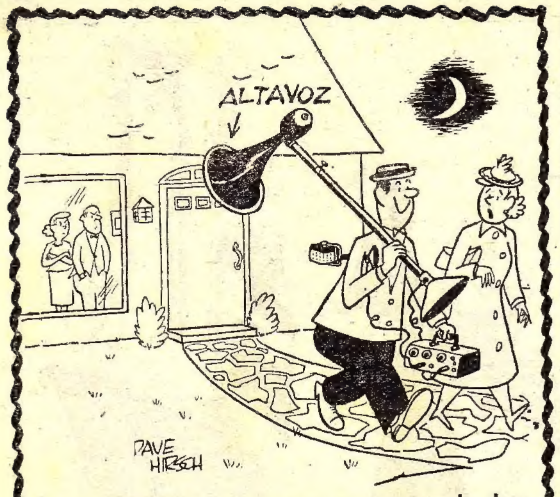


—Nuestra última casa tenía las habitaciones mucho más espaciosas.

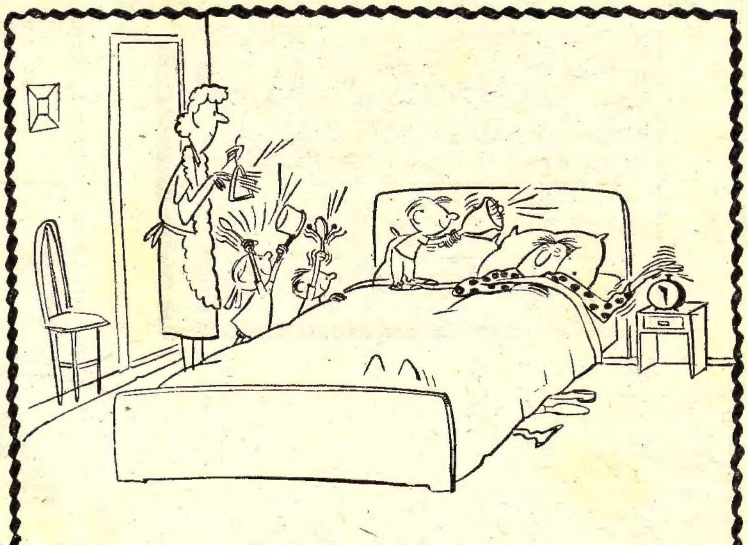


LA CADENA

—"Siga la cadena. Envíe copia de esta carta a diez personas y cuando le llegue el turno recibirá."..



—¡Desde luego, lo que es esta noche, has sido tú el que ha llevado la voz cantante en todas las conversaciones!



¡Sueño profundísimo!

CIERTO tipo, con monóculo, muy estirado él, subió a un autobús y ocupó una plaza contigua a la de un tipo que a todas luces iba algo bebido. El recién llegado ignoró al vecino, pero al final, no pudiendo contenerse por más tiempo, se dirigió hacia el conductor del autobús y le habló así:

—Oiga, señor conductor. ¿Se prohibe o no a las personas embriagadas que suban al autobús?

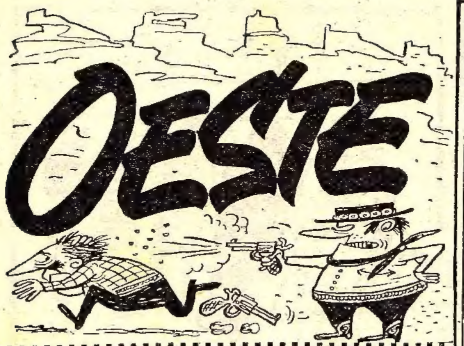
El conductor le midió con la mirada, sonrió y luego replicó con benevolencia:

—Lo cierto es que está prohibido, pero ya que está dentro, estése quietecito, que si no me lo hubiese dicho, ni me habría dado cuenta de que está usted un poco piripi...

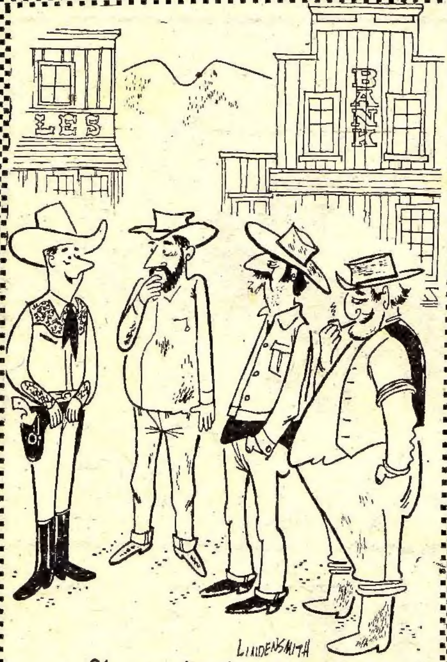
—¡Qué pequeño es el mundo!, ¿verdad?

—Es inútil. No se puede jugar con Eduardo. ¡No sabe perder!

OESTE BRAVIO



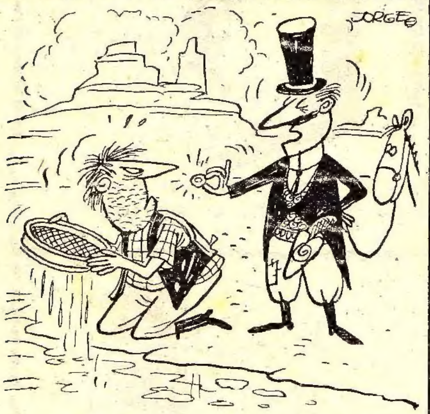
—¿Has visto lo fácil que resulta tomarse unas copas sin pagar?



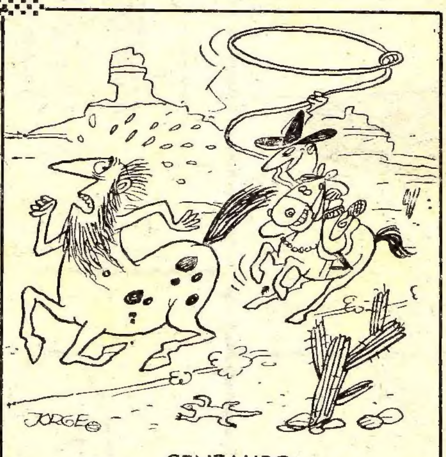
—Sí, es mi primer viaje por el Oeste. ¿Cómo han podido adivinarlo?

OPTIMISTA

—Dígame, amigo; ¿na visto usted pasar a unas dos mil cabezas de ganado por aquí hará poco más o menos unos cinco minutos?



—¡El filón que yo ne descubierto da anillos en lugar de pepitas!



CENTAURO

M I E D O

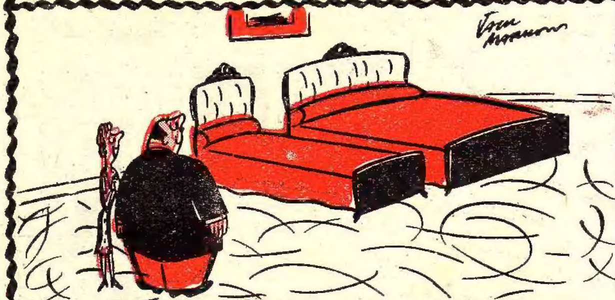
COMPAÑEROS DE DESGRACIA

RISA NORTEAMERICANA

—Tal como intenté decir hace dos mil años: se ha cometido una terrible equivocación. ¡No estoy muerto!

SARCASMO Y MANAGER
—Creo que la única oportunidad de ganar que tiene eres tú...

ACUARIUM Y MADRE INDIA

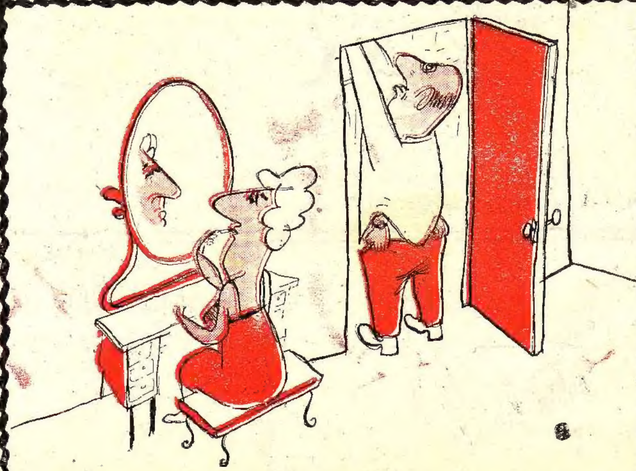


—Las acaban de traer. Justo lo que siempre habíamos deseado: ¡Camas gemelas!

—¡Hay algo sobre lo que insisten mucho en esta casa! ¡En que se deje la mesa completamente limpia todas las noches!

DIA DE VIENTO

—Me alegro de que te quedes, Alicia. Fred me ha dicho que traería consigo a su mejor amigo.



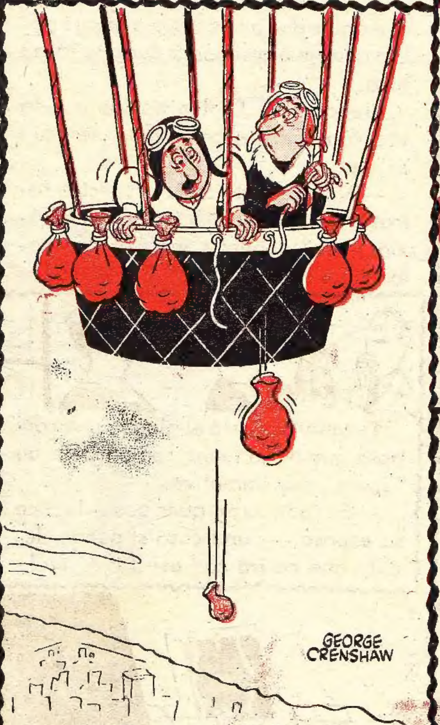
MARIDO RARISIMO

SOLICITANTE DE EMPLEO
—¿Taquigrafía? ¿Se refiere usted a aquellos signos tan "cucos" que quieren decir lo mismo que las palabras?

—¡Cielos! ¡Olvidé al niño en los otros pañales!

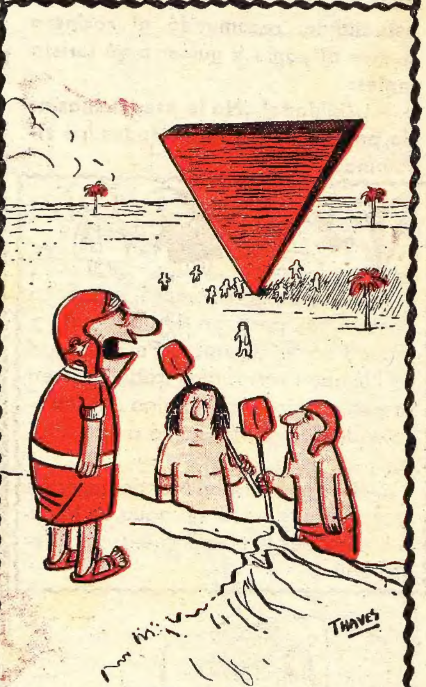
—¡Con poco tiempo de hacer el mismo ejercicio, se me ha desarrollado el brazo el cuadruple!

—No, querida, no lo tienen en amarillo de tu medida... ¿Azul? Un momento, querida, que se lo pregunto a la vendedora...



—¡Eh! ¡Que era mi almuerzo!

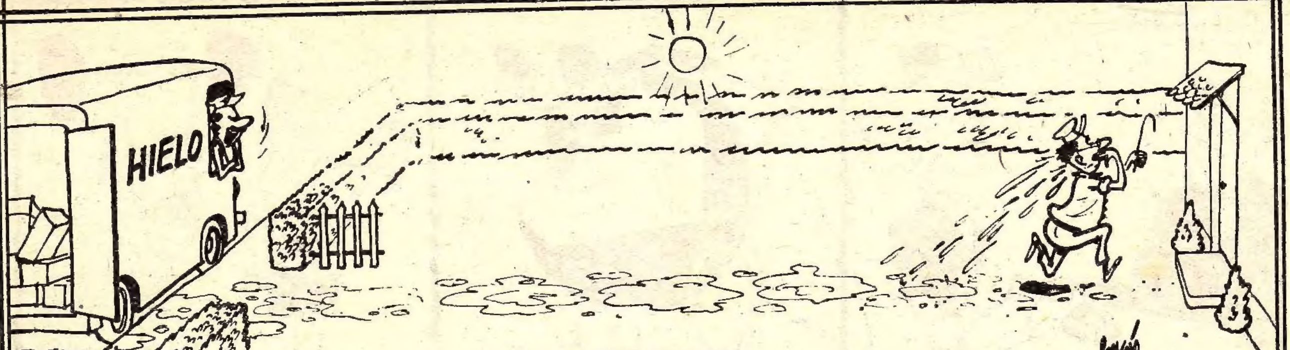
—¿Más café, querido?



ANTIGUO EGIPTO
—¡¡Que me traigan al capataz!!

—¡Es una llamada muy personal!

—A mí no me importa que se quede en casa, pero lo que me exaspera es que se pase el rato buscando cosas que reparar.



¡CALOR TERRORIFICO!

—¡Eres demasiado lento en el reparto, Pepe!

CUANDO el hijo del jefe de la tribu africana regresó a su patria, después de pasar varios años en Europa, estudiando, recomendó al cocinero que se disponía a guisar a un turista inglés:

—¡Cuidado! ¡No le ases demasiado, porque se perderían todas las vitaminas!...

Aquella señora compró una finca campestre, pero no tenía agua, y mandó hacer un pozo. Pero cuando ya llevaban varios días trabajando en la excavación, sucedió algo imprevisto y, desconsolada, llamó a una amiga y le dijo:

—Esto es horrible. Mando hacer un pozo, porque no tengo agua en la casa y, ¿sabes lo que encuentran? ¡Petróleo!

Dos borrachos caminan por la vía del tren. Después de andar durante largo rato, uno de ellos dice:

—¡Qué escalera tan fastidiosa!

Y el otro contesta:

—Sí, y además tiene una barandilla bajísima.

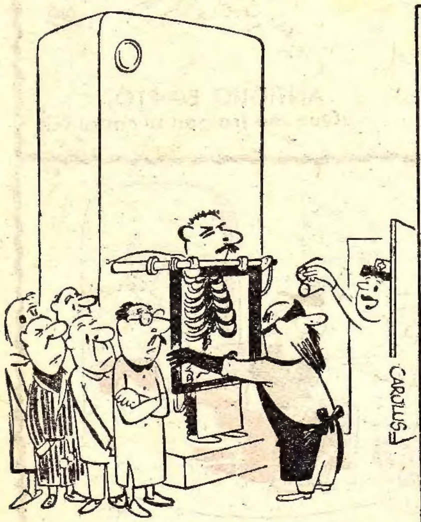
El juez de paz norteamericano tuvo que aguardar a la pareja a la que debía unir en matrimonio durante largo rato.

Llegaron al fin los novios y, una vez concluída la ceremonia, les dijo el juez:

—No pretendo criticar vuestro retraso, pero os advierto que "la próxima vez" deberéis ser más puntuales, hijos míos.

El caballero está eligiendo una corbata que haga juego con un traje de "sport" muy llamativo.

—En todo caso, querido — le dice su esposa —, una cosa sí puedo decirte que no **irá** con ese traje: ¡yo!



—Profesor, despida ya a los enfermos. He encontrado las gafas para que pueda usted examinar los clichés de las radiografías.

CUENTASE que Alejandro Dumas, asediado por un pelma que le pedía dinero constantemente, tomó la determinación de enviarle a un amigo, dándole una de tantas calurosas cartas de recomendación que el célebre escritor redactaba para todo el mundo. Algunas semanas después, Dumas se encontró al amigo y le preguntó:

—Bueno, amigo mío, ¿le fué útil aquel muchacho que le recomendé?

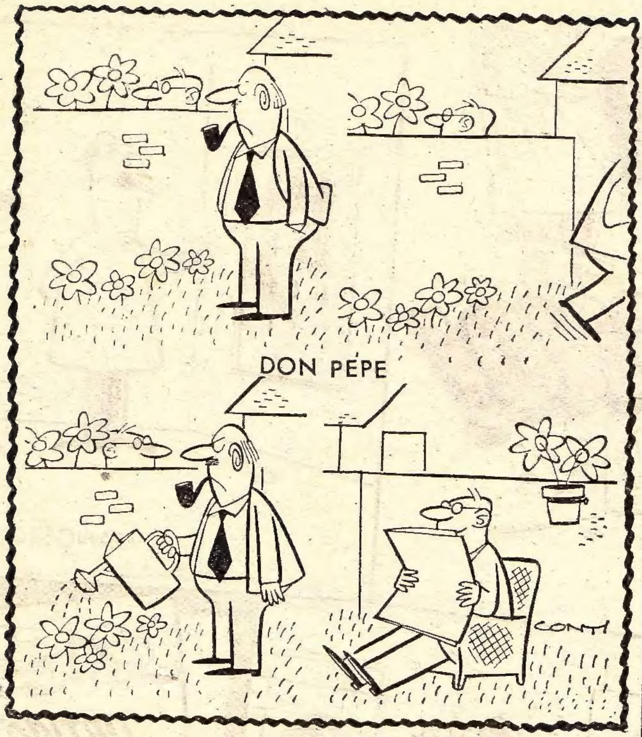
—¡Qué va! — replicó el otro —. El fué quien me encontró útil a mí. ¡Se fué después de robarme la cartera!

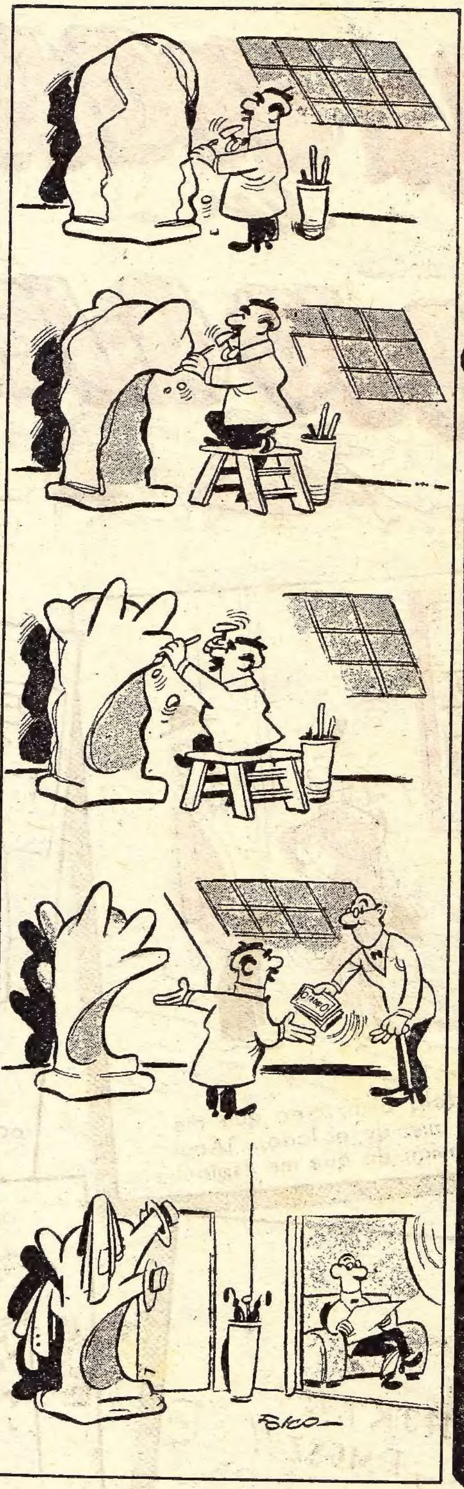
Y Alejandro Dumas, con la mayor naturalidad, contestó:

—¿Ah, sí? ¿A usted también?...

—¡Caramba, tengo absoluta precisión de sonarme!

¡A la RI-CA HIS-TO-RIE-TA!





¡La VIGA en el OJO AJENO!

GANGSTER MIOPE

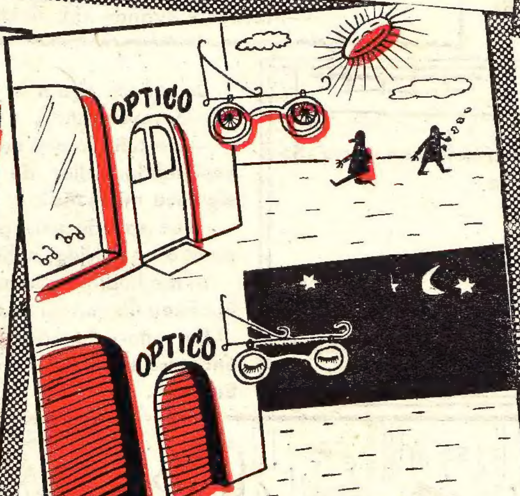
MIOPE

FILOSOFO
—Sí, ve usted muy poco. Pero, no se aflija, que ¡para lo que hay que ver!

—Pensándolo bien, creo que me quedo con el piso de al lado... ¡Aquí tengo la impresión de que me espían!

—¡Mucho gusto en conocerle, señor oculista!

—¡Pues tiene que ir acostumbrándose a los lentes bifocales, señor García!



ANUNCIO EXTRAÑISIMO

—No, no vaya usted a que le examine la vista un oculista... Compre estas gafas, que son las que actualmente uso yo y todo el mundo.

PACIENTE AGRESIVO

OCULISTA PARA MUSICOS

SABOTAJE
—¡No le haga caso! ¡Es una M!

—No necesita una graduación más elevada. Conque se limpie los cristales de las gafas que lleva, ¡ya bastará!

—Yo creo que ve perfectamente ahora. Por favor, ¿quiere probar a sacarme esta carbonilla que me molesta tanto?

—¡Pues claro que llevo los calcetines que tejiste para mí! Es que les he hecho unos agujeros para introducir el cuello y los brazos.

—Me duele cuando río, doctor.

UN LOCO está ocupadísimo escribiendo una carta. Se le acerca otro loculeo que le pregunta:

—¿Qué escribes?

—Una carta.

—¿A quién?

—A mí mismo.

—¿Qué noticias nuevas tienes?

—¡Y yo qué sé!... ¡No ves que todavía no he recibido la carta, estúpido!

La señora dijo a su marido, mientras desayunaban:

—He soñado que me regalabas un espléndido collar de perlas. ¿Qué significa mi sueño?

—Lo sabrás muy pronto — respondió el marido, solícito.

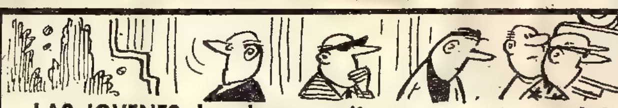
Al mediodía, en la mesa, el esposo la obsequia con un paquetito.

La señora lo abrió emocionada y encontró un libro: "La Clave de los Sueños".

Diálogo en un café:

—¿Por qué dicen que las mujeres tenéis ideas más claras que los hombres?

—Probablemente porque las cambiamos con más frecuencia.



LAS JOVENES de cabeza a pájaros que sueñan en brillar en el firmamento de Hollywood debieran meditar sobre este consejo dado por una famosa estrella de la pantalla: "Adoptad un estilo, aprended a andar con gracia, elegid las prendas que mejor valoricen vuestras formas. Sin apenas daros cuenta os encontraréis casadas, y madres de seis chiquillos... ¡y descubriréis que ya habéis olvidado todas esas estupideces!"

La señora, bastante corpulenta, que por lo menos debía pesar unas 200 libras, iba a diario a contemplar la colección de Viena, en la Galería de Arte Nacional, en Washington. Solía salir de la sala sonriendo.

Un día explicó su buen humor al portero:

—Al lado de estos enormes Rubens, no me siento tan gorda.

El hombre dice a la mujer:

—¡Cuando te casaste conmigo, no tenías ni un harapo con que cubrirte!

Y la mujer responde:

—En cambio ahora, ¡tengo muchos!

¡PRESIDIARIO RARISIMO!

PADRE e hijo asaltaron el domicilio de un banquero. El padre sudaba la gota gorda para descerrajarr una caja fuerte, en tanto que su hijo permanecía tranquilamente sentado, fumando un aromático cigarro puro, del banquero, claro.

Al fin, sin poder contenerse por más tiempo, el ladrón padre exclamó:

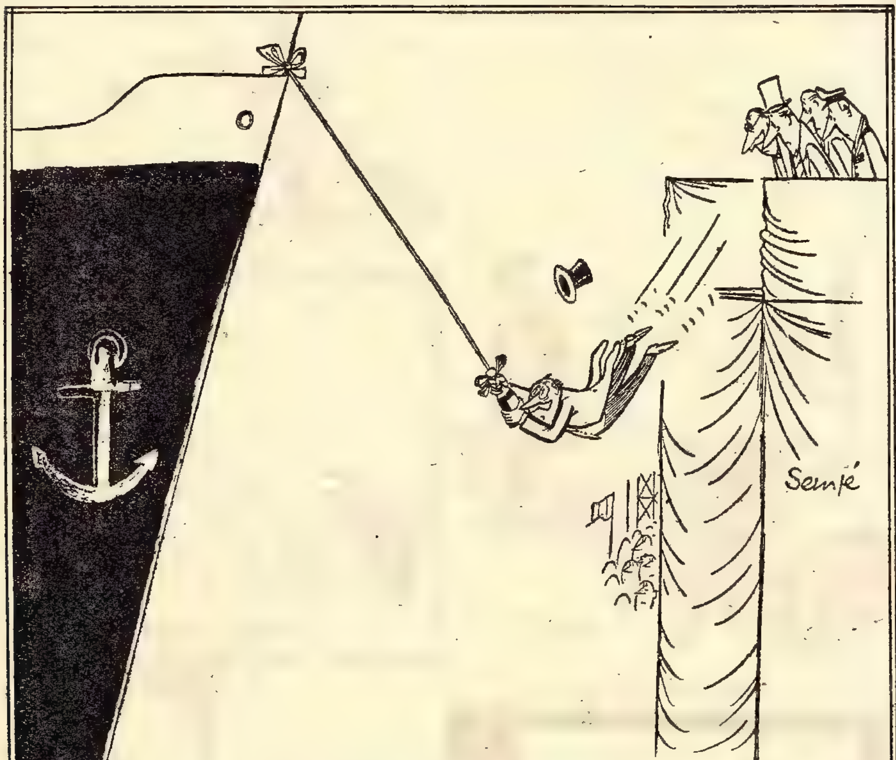
—¡A ver si trabajas un poco, muchacho! Si sigues así, vas a acabar mal. Ten presente que la ociosidad es la madre de todos los vicios...

RISA FRANCESA

—¡Mamá, tienes que enseñarme esta llave de *jiu-jitsu!*

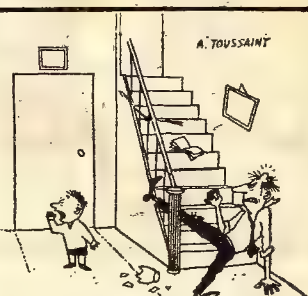
DUELISTAS
—Es que andan escasos de balas.

—¡Buenos días, Rosita! Vaya mañana tan desagradable, ¿eh?

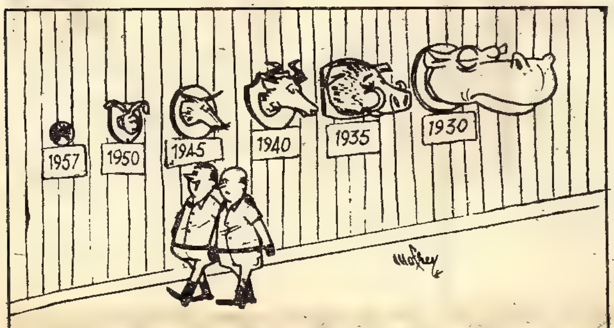


BAUTIZO DE BARCO, Y. .

—¡Toca madera, Carlos. ¡Trae buena suerte!



—Deja de buscar esa bolita, Pedrito. ¡Papá la ha encontrado!



—Tengo la impresión, querido suegro, de que se impone un retiro...

—Este es nuestro Cuerpo de hombres-rana, con su mascota.

LA RISA SILENCIOSA...

CONTEMPLANDO EL PANORAMA

EXTRAÑO CACTO

SORPRESA

¡SI EL POBRE LO SUPIERA!...

VIVIR EN PAZ

PEZ SIERRA

VIENDO LAS CARRERAS

INSINUACION

INVERNADERO

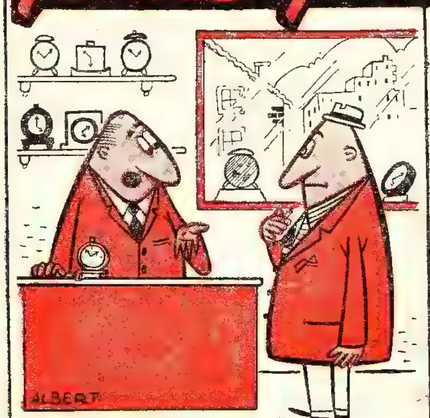
SUSTO DE MARINO

SEÑOR DESPISTADISIMO

TEMOR

...ES MUCHO MAS GRACIOSA.

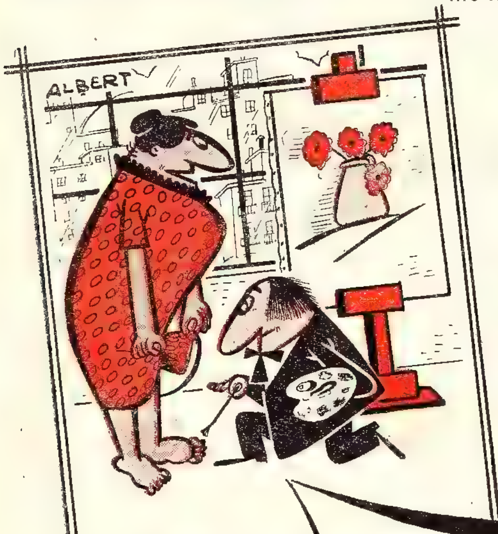
¡MIRE qué GRACIOSO es ALBERT!



—Pues, mire, garantía no damos; lo más que puedo hacer es dejarle dormir aquí y yo le despierto.

—La tela de ahora es malísima. ¿Recuerdas el traje que me compré hace ocho días? Pues mira cómo se me ha quedado a la primera lavada.

—¿Que si sé nadar? Pero, oiga, ¿es que no dan ustedes barco?...



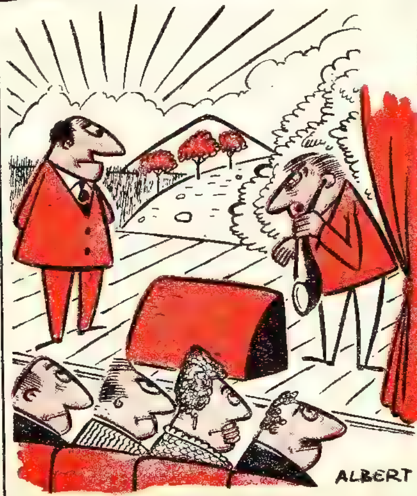
PINTOR COMPLACIENTE

—Vigila esta mesa... Cuando le pedí disculpas porque la sopa estaba fría, me dijo algo así como: "A caballo regalado no le mires el diente"...

FERNANDO ALBERT nació en Madrid (Madrid), el año de la inundación del Manzanares. Cuando se enteraron en su casa del suceso, le echaron la culpa al chico, que se pasaba el día llorando. Pero luego los periódicos dijeron que no. A pesar de eso, sólo sabe nadar hacia el fondo. Le ponen ustedes dentro de una piscina, y si no le sacan antes de cinco minutos, se la bebe. Es un dibujante infatigable, que no duerme más que cuando está despierto. Le encanta hacer chistes bestias, como esos... PLIM

DESPUES DE LA VISITA

—¿Está muy bien esta gente... ¿Te has fijado en el estupendo juego de ganzúas de plata que poseen?



ACTOR SORDO

—¡¡¡¿¿¿Quéééééé???!!!

—Bien, bien; pero tampoco es para que te pongas así de orgulloso porque haya salido tu nombre en la guía telefónica...

SR. MARTINEZ, por NED RIDDLE

—Tío, ¿me dejas que lleve el coche a casa si te encierran esta noche?

ANGELITA, por CASSON

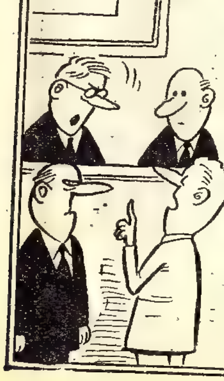
—Sólo quiero comprobar si me echan de menos en mi casa!

ELLAS, por D'ALESSIO

—¡Ya sé que insistes tanto en que vaya a empolvarme la nariz, con el solo objeto de decir al camarero que presente cuentas separadas!

TIMMY, por SPARBER

—¡Hasta que llegue papá no sabré con seguridad si me he portado como un cabezota o como un hombre de carácter!



CON MOTIVO de un proceso memorable, acusábase al detenido de haber propinado a uno de sus conciudadanos un formidable puntapié en el estómago

En el curso del interrogatorio, el acusado declaró haber obrado sin mala intención. El presidente se asombró:

—¿Cómo puede pretender que dió a su víctima semejante puntapié en el estomago sin malos propósitos?

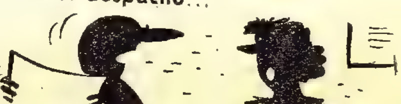
El acusado guardó un corto silencio, reflexionando, y dijo después:

—¡Caramba! Esto es que debió volverse antes de tiempo...

Había concluído ya de desayunar el jefe de negociado, y, absorto en la lectura del periódico, pidió a su mujer que le sirviera otra taza de café.

—¿Otra? — preguntó su esposa —. ¿Sabes qué hora es? ¿Es que no piensas ir a trabajar hoy?

—¡Caramba! — exclamó el buen hombre, asustado —. Creí que estaba en el despacho...



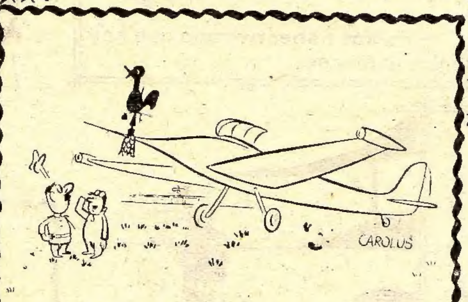
Risa Alemana

—¡Al riiico helado!...

SALVAMENTO DE FAKIR

—¡Ah! Conque ayer noche fuimos de francachela y esta mañana había resaca, ¿eh?

—¡Olvidé decirle que esta mañana me he desayunado con un sable!



—Cumplida mi misión de reconocimiento, señor. ¡Nada nuevo que informar!

—¿Que si debe esperarme? ¡Si está usted libre durante 18 meses!...

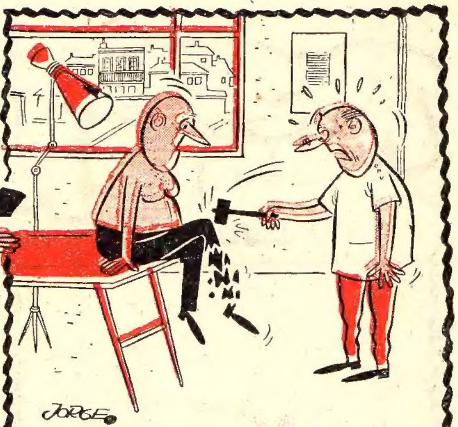
—No, no, señor. Esta noche no hay ningún espectáculo circense. Sólo una exhibición de **rock and roll**.

—¡Qué tiempos aquellos! En casa mi mujercita solía despertarme con un beso muy cariñoso.

—¡Tenemos una suerte bárbara, mi capitán! ¡Fíjese qué fuente hay aquí!

MAQUINA DE AFEITAR ELECTRICA EN EXTREMO ORIENTE

—Pues no tiene nada de extraordinario. ¡Lo escondía en su bocamanga!



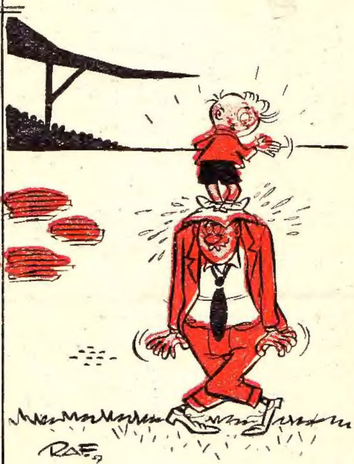
—A ver cómo andamos de reflej...

INDIO NEGOCIANTE

—Podías haber avisado que hoy tenías exámenes.

OFICINA DE PATENTES

—¡Si vieses la cara que ponen todos cuando se despiertan!...

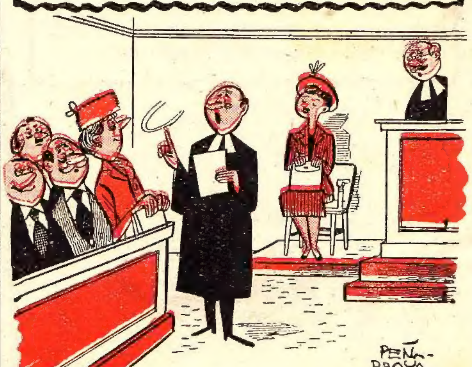


—¡Qué bien, papá! ¡El árbitro decide prorrogar el partido!...

—¡Oh, mira, querido! ¡Por fin apareció el reloj que perdiste en el gallinero!

GOLF Y PERPLEJIDAD

—La respuesta correcta es "sí" y no "bueno"...



—No creo que sea de interés para el juicio el que la acusada diga dónde compró el vestidito que lleva...

—Pues, ¿qué le ocurre a su pluma, señor?

En un restaurante de segundo orden, el patrón pregunta a uno de los clientes si ha quedado satisfecho de la comida.

—Nuestro cocinero — le dice —, estuvo un tiempo al servicio de Faruk, y en cuanto a nuestro despensero lo fué durante mucho tiempo del propio Aga Khan.

El cliente lanza un pequeño gruñido y el patrón redobla su amabilidad:

—¡Qué bonito perro tiene usted! ¡¡Es un "basset"! ¿Verdad?

—No, es un antiguo San Bernardo...

¡TECNICO EN ENFERMEDADES DE ARBOLES!

—Soy Davis, el especialista de árboles. ¡Me caí de un "paciente"!

La pequeña Evelyn asedia a preguntas a su papá, que está presenciando un interesante programa televisado.

—¿Quién es el Cid? — pregunta Evelyn, que acaba de oír hablar de este personaje, pero no sabe absolutamente nada acerca de él.

—¡Dios mío! ¡Qué ignorancia! — replica su padre —. Ve, ve a buscar tu libro de Historia Sagrada y ya te enseñaré yo quién era el Cid.

El niño prodigio acaba de interpretar al piano, de manera magistral, los nocturnos de Chopín. Le rodean para felicitarle, entusiasmados, todos los presentes. El peque estalla en sollozos.

—¿Qué tienes?—le pregunta una señora, muy alarmada.

—¡Que detesto la música!

Guillermo ha ido al concierto en compañía de abuelita. Escuchan un solo de violoncelo y de pronto exclama Guillermo:

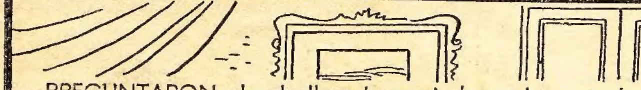
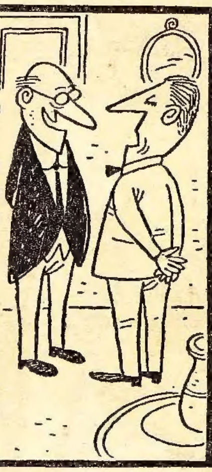
—¡Caramba, y cuánto tiempo tarda en aserrar este armario pequeño!

Lo cuenta Somerset Maugham:

La escena sucedió en una mansión señorial con ocasión de una gran fiesta. Los invitados iban ya a despedirse, y yo me despedí de un hombrecito, ya de cierta edad, que tenía una cara muy preocupada, pero que nos había hecho morir de risa durante la velada, durante la cena y durante la sobremesa. En cuanto el hombrecito dió media vuelta, pregunté a nuestra anfitriona:

—¿Quién es este caballero? ¡En mi vida he encontrado un hombre tan divertido!

—No lo sé con exactitud—me respondió —. Ha venido esta mañana para reparar la calefacción y ya no se ha movido.

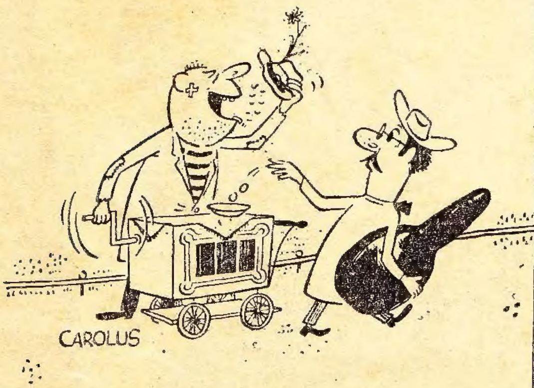



PREGUNTARON al caballero hospedado en la casa de los Brown si se sentía a gusto en ella.

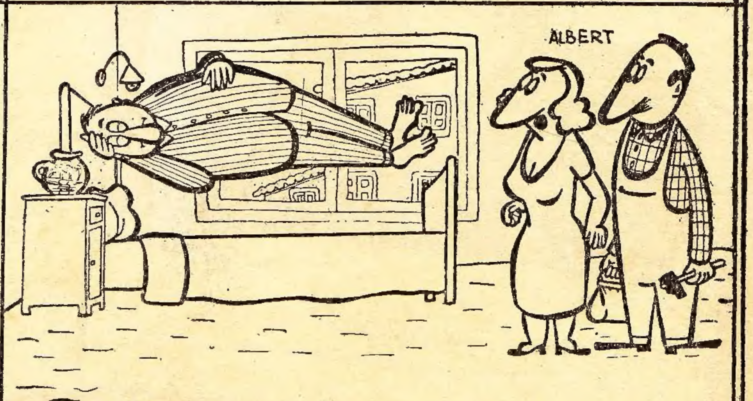
—Desde luego — asintió él—. Como muy bien. Tengo una habitación amplia y soleada, y mis anfitriones son realmente encantadores. Dan muchas fiestas y siempre me agasajan, procurando complacerme. Bueno, hay una cosa que...

—¿Que no le gusta, acaso? — preguntó el otro, satisfecho ante la perspectiva de cotilleo—. ¿De qué se trata? ¡Diga, diga!

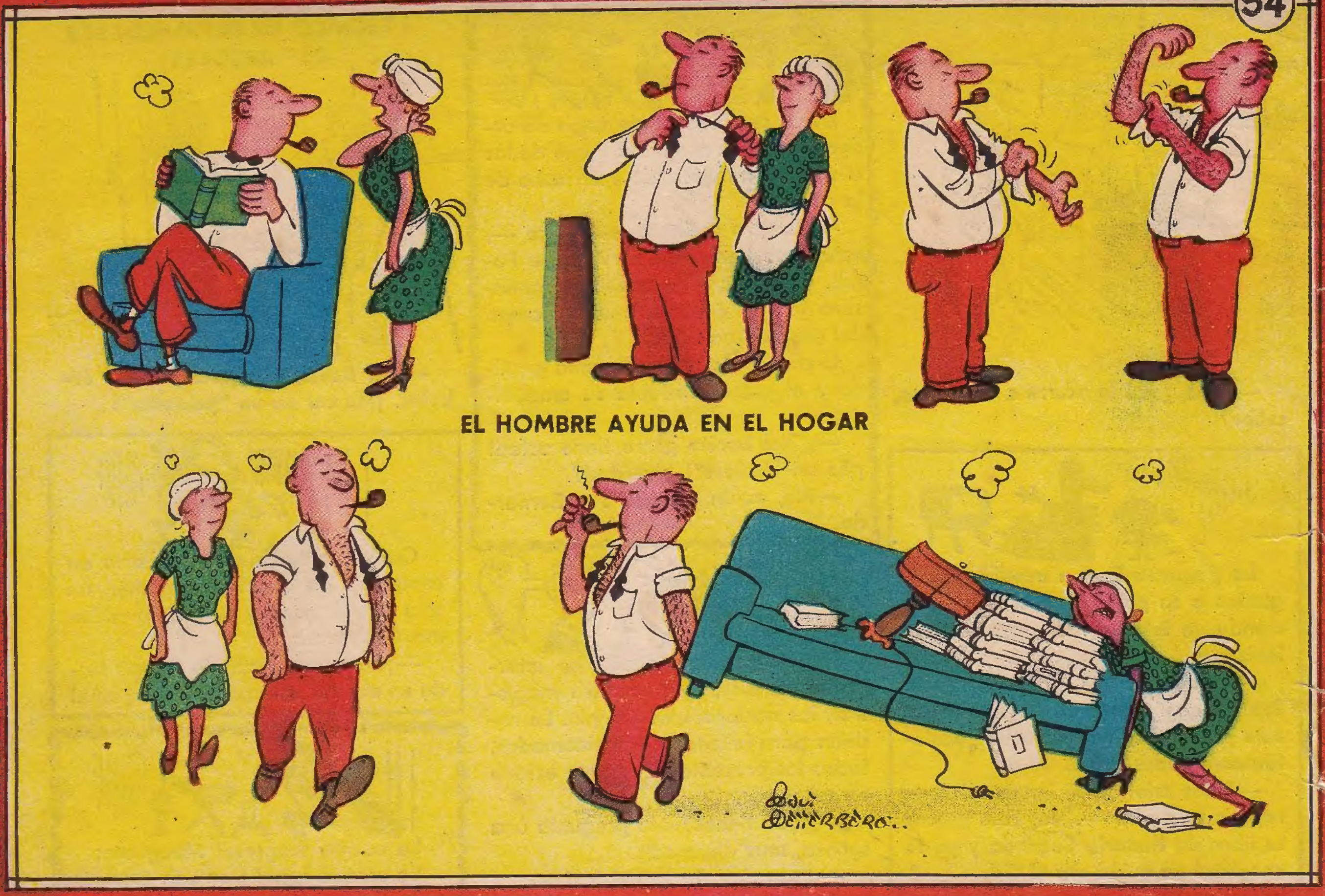
—Bueno, no debiera decirlo, pero para ser completamente sincero con usted, ¡sepa que no me dan dinero para mis gastillos!

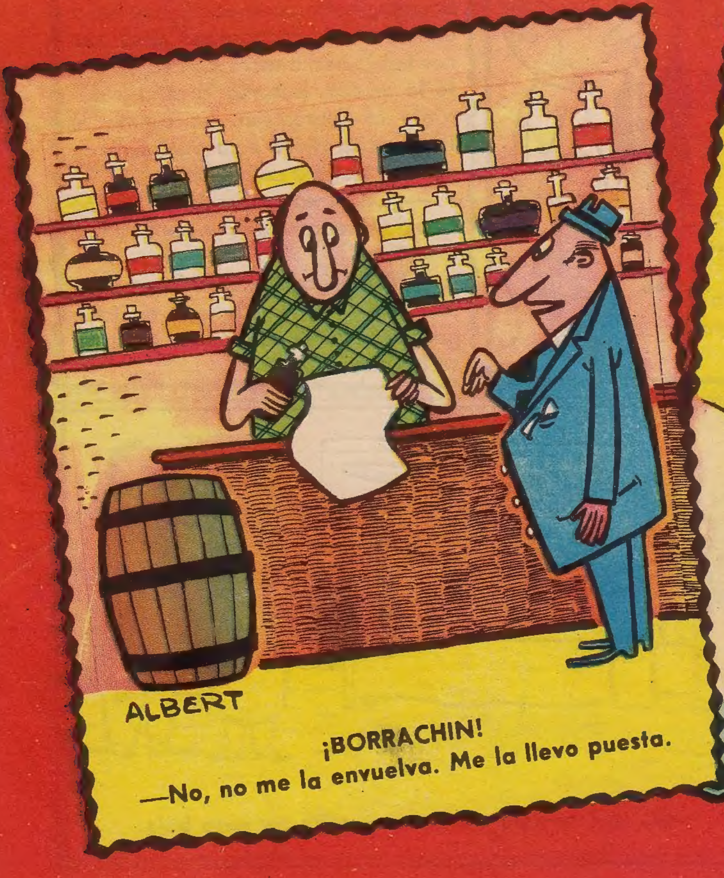


—¡Gracias, querido colega!



—Hay que arreglar la cama. Resulta un poco baja.





¡BORRACHIN!
—No, no me la envuelva. Me la llevo puesta.

¡CARRERA INDIA!